

El Eco de Cartagena.

Año XXIV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 6894

Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 750 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

JUEVES 17 JULIO 1884.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.— La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.— No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

CRÓNICA DE LA MODA.

SUMARIO: Los vestidos á la orden del día.—Modelos para campo.—Las excéntricas para las playas marítimas.—La blusa Mujik.—El chaqué Gentleman.—La manta Manón.—Otras novedades de estilo sencillo.—Accesorios de la moda.—Ahuecadores para los vestidos.—Modelo de traje de niña.

Muchas son las novedades de vestidos que se hallan á la orden del día. Para campo se hacen elegantísimos. Citaré uno de seda China color crudo con cinta y color de fuego. La falda está formada por un sólo volante plegado que termina en el bajo con dos pliegues. Túnica haciendo draperías y cayendo más abajo sobre la falda, sujeta un poco á la izquierda con una serie de lazadas de cinta color de fuego. La drapería viene á unirse con el plegado de detrás. Cuello redondo cuyo bajo se oculta en la drapería y cuyos delanteros están cubiertos con un ahuecado abullonado en el cuello y en el bajo del pecho. La espalda de corte princesa se recoge también en el cuello.

Otros dos modelos también para campo. El primero es de velo beige y terciopelo musgo.

La falda figurada termina con un doble rizado de terciopelo musgo; la segunda falda está plegada en todo su contorno con siete pequeños pliegues escalonados y en el bajo tiene un bordado de pequeñas medias lunas con un grueso festón de lana musgo. La polonesa cruza ligeramente quedando entreabierta sobre un chaleco plegado y formando ahuecadores, de los cuales el de la derecha es más voluminoso. Esta polonesa se adorna con una banda de bordado más angosta que la falda y bordada á lo largo para que el dibujo haga la orla de los delanteros y el ahuecador.

La espalda, de corte princesa, forma un recogido unido como un dobladillo rizado al bajo de la espalda. Cuello derecho de terciopelo y manga de codo bordada en su extremo y con un ribete de terciopelo. Sombrero de paja satinada, cuyas alas son de terciopelo y llevan un forro de muselina recia. Torzada de terciopelo en torno del casco y flores silvestres por delante.

El otro traje es de brocado color de ladrillo, raso del mismo color bordado de perlas y encaje negro. Falda figurada guarnecida á la izquierda con dos paños bordados separados por una quilla de encaje plegado. Una caída de estampado, plegada al sesgo, continúa á la derecha el pa-

ño bordado que se prolonga en una parte plana.

La espalda de corte princesa con dos gruesos pliegues que cubren toda la parte de detrás de la falda. El cuerpo es de estampado. El delantero de la derecha cruza sobre el otro y un volante de encaje, bordado de perlas guarnece la abertura á chal del cuerpo. A la derecha hay una drapería de encaje plegado. Manga de codo bordada de perlas en su extremo.

En los trajes para visita se hacen primores de gracia y de elegancia. Las recepciones en las grandes casas de campo de las inmediaciones de París son tan ostentosas como pueden serlo las de los salones de la capital durante el invierno. Uno de estos trajes de alta novedad, hecho de tafetan glaseado y cachemir, tiene la falda redonda y guarnecida con un volante de encaje puesto al borde de los pliegues. La túnica es una polonesa por delante y en la espalda cuyos delanteros están fruncidos en el cuello y en el talle y se recogen muy hácia atrás para cubrir el bordado de la espalda. Los costados de los brazos y de las mangas están fruncidos con un paño de terciopelo.

El recogido de la espalda con guape sobre el cual cae una falda por la cadera derecha. La espalda de corte princesa hace draperías. Cuello de guipur de hilo redondeado á los bordes, manga de codo con volante de guipur y lazadas de cinta de raso en el cuello, en el talle y en las mangas. Sombrero de tul sobre fondo de paja ó de latón con grueso ramo de florecillas matizadas y cintas de raso de terciopelo.

Para baños de mar se preparan vestidos donde se acusan las excéntricas siempre muy en boga en las playas marítimas.

La blusa Mujik tiene una pechera muy original abullonada en el cuello y sujeta al talle con un cinturón quedando todo muy ahuecado. El delantal forma elegantes draperías que descubren la falda punteada por un lado y hacen por detrás un elegante recogido.

En punto á confecciones, las hemos visto muy originales. Por ejemplo, el chaqué Gentleman, de terciopelo de caza gris y leonado de todos los tonos, derecho por delante y ajustado por detrás. Es una prenda muy cómoda y muy distinguida. No lleva más ornato que unos botones artísticos de metal ó de madera esculpida.

Otro modelo más original y más gracioso es la manta Manón corta hasta el talle con su capucha flexible y elegante que cae á la espalda y que se quita con gran facilidad, como la esclavina de los cazadores de África.

En modelos más sencillos citaré

una chaquetilla que se hace de paño de color de azul y correspondiente al color de la falda. El adorno consiste en la abotonadura y en los respuntes del contorno.

Los vestidos actuales exigen enaguas á propósito.

Citaré un modelo de nausú y en el interior lleva unos círculos con gruesos pliegues, en tanto que por encima el adorno es de encaje y entredoses. La mitad de la enagua que se abotona por arriba, formados abullonados sujetos con cintas que hacen viso con un entredos de encaje; en el bajo dos volantes fruncidos.

El otro modelo tiene el interior como el precedente. En el bajo lleva por delante una serie de siete plegados de encaje. La mitad de la enagua tiene un ahuecador compuesto de pliegues rizados; más abajo hay tres altos plegados y luego un volante fruncido y cuatro plegados de encaje.

Terminaré citando un bonito vestido de niña. El delantal forma princesa, forma una pechera bordada de terciopelo y guipur. La espalda y los costados están fruncidos con un paño de terciopelo.

Paris 13 Julio 1884.

Ernestina
[Es propiedad].

NOTICIAS DEL CÓLERA.

Todos los periódicos siguen ocupándose con vivo interés de las opiniones del ilustrado profesor de Berlín, Dr. Roberto Koch.

Este profesor ha dado últimamente una conferencia sobre el cólera en el hospital Pharo. La concurrencia de médicos y estudiantes era inmensa.

Encima de la mesa estaba el microscopio con una preparación de microbios, que fué examinado sucesivamente por todos los concurrentes.

A una pregunta de los doctores, contestó el Dr. Koch que nunca había encontrado microbios en la sangre.

Afirmó que los microbios del cólera son la mitad más pequeños que los microbios de la tifoidea, aunque tienen la misma forma alongada.

El Dr. Villars preguntó si había encontrado microbios en los casos fulminantes de cólera.

El profesor alemán contestó afirmativamente, añadiendo que en ninguna otra enfermedad, aunque ha estudiado todas las epidemias, ha encontrado el microbio tan caracterizado como en el cólera.

Afirmó también que el microbio es un organismo que se reproduce por excisión, y vive en un líquido

que debe ser alcalino; se destruye con los ácidos, y mejor todavía con la sequedad. Tres horas de desecación bastan para matarlos con las deyecciones. Sus vías de ingestión son la boca, las vías digestivas y los intestinos.

Si existen en el aire, formando una especie de polvo: penetra en los pulmones, y es inofensivo. En los intestinos se reproduce rápidamente.

Preguntado por el presidente del comité sanitario sobre los medios profilácticos, el Dr. Koch respondió que viviendo el microbio, si las materias que lo contienen van á parar al agua, el germen virulento se propaga. Se propaga, pues, por el agua que sirve para lavar las ropas, las legumbres y los alimentos. La primera medida higiénica consiste en prescribir rigurosamente el uso de los alimentos cocidos, en los cuales el microbio no existe.

El tratamiento prescrito por el doctor Koch es el opio en el primer período: cuando llegan los síntomas del período algido debe suspenderse el

tratamiento. En el período de reacción se prescriben los baños de vapor y el uso de los baños de agua fría.

Según el profesor alemán el cloruro de zinc, el sulfato de zinc y las sales de mercurio son ineficaces como desinfectantes.

Preguntado acerca de los medios personales para librarse de la epidemia, contestó que él se lavaba las manos con licor de Van Seweten [este licor es una solución de bicloruro de mercurio, considerado por el mismo que lo usa como ineficaz], no comiendo más que alimentos cocidos, ni bebiendo más que agua hervida.

El doctor Sambra hizo una pregunta sobre el carácter epidémico del cólera, diciendo que él ha visto en 1875, en la vida de Hanama, en medio del desierto, que el cólera estalló produciendo 300 y 400 víctimas diarias.

El Dr. Koch preguntó si el cólera nació espontáneamente. M. Sambra respondió que sí, aunque fué localizado.

El Dr. Koch puso en duda entonces el nacimiento espontáneo de la epidemia, la cual viene siempre, aunque no se sepa porque medios, de la India; pero los microbios no viven fuera del cuerpo humano más de cinco semanas.

El Dr. Koch declaró también que había encontrado microbios en el cloruro de zinc; lo cual demuestra que esta sal es mal desinfectante.

El Dr. Roberto Koch es natural de Breslau; es consejero íntimo de la cámara imperial de Sanidad, que equivale al grado de médico mayor en nuestra carrera de Sanidad mili-